



Tiempo de lectura: 8 min.

[Ismael Pérez Vigil](#)

Sáb, 08/10/2022 - 15:20

Tomo el término que titula este artículo de la última entrevista al Padre Luis Ugalde, SJ, quien siempre nos hace reflexionar. La entrevista, de la que se pueden extraer varias conclusiones, fue realizada por Macky Arenas, quien la titula: «Estamos viviendo el fin de una época, de una manera de hacer política» y fue publicada en “Encuentro Humanista”, el 30 de septiembre de 2022. (Los invito a leerla en: <https://bit.ly/3MbZKKZ>)

Desde luego Ugalde se pasea por temas, como la dignidad de la persona humana, la solidaridad, la subsidiaridad, la educación, la formación religiosa, la Doctrina Social de la Iglesia y sus diferencias con el marxismo en conceptos claves como el Estado y

la creación de “cuerpos intermedios”, el humanismo, la política y los partidos políticos, los conceptos de derecha e izquierda, tiranía, populismo y una variedad más de conceptos, que algunos apenas menciona y otros desarrolla más a fondo.

La política.

En lo que a mí respecta, centro su mensaje en el tema de la política y los partidos, al cual me he venido refiriendo en las últimas semanas y sus opiniones me parecen un colofón adecuado, por lo que me permito resumir, de manera libre, desde mi estricto punto de vista, las que creo que son sus ideas más resaltantes con respecto a este tema, sin que sean las únicas y sin que su orden signifique la importancia que él les da.

Con respecto a la política y al concepto que tenemos de izquierda y derecha, el planteamiento de Ugalde lo resumo de esta manera:

- *“... se ha agotado una manera de entender la política por lo tanto es indispensable una repolitización una nueva forma de entender y hacer la política... lo que significa nueva conciencia ciudadana... la ciudadanía debe asumir su responsabilidad pública” (subrayado mío)*
- *Estamos viviendo dos fracasos, el de la izquierda y ...el de la ultraderecha neoliberal ... (y también el fracaso de los) ... que sostienen que el mercado resuelve todo y que las políticas sociales están de más.*
- *Los términos “...izquierda y derecha son palabras, ya no sirven para nada... porque “... sean de derecha o de izquierda (quien llega al poder) ... En América Latina ... hace política de cúpulas y de convenios.*

Los partidos.

Ugalde es especialmente crudo con los partidos, sobre todo los de izquierda, y su concepto del Estado:

- *Cuando en los partidos no hay “formación de cuadros ... que significaba prepararse para la política... queda la política convertida en psicología de supermercado... eso implica el fin del país...”*
- *“...el poder político se debilita y eso entrega a los países en manos del poder económico, que ya no es nacional sino transnacional.... preocupa cuando el capital*

financiero acumula poder político muy por encima del poder de los Estados y no respeta reglas de juego...”

- “...Los partidos de izquierda cuando llegan al poder, lo único que les interesa es “perpetuarse en el poder”, porque para los partidos inspirados en el marxismo, “... el Estado es un instrumento para dominar... es herramienta para someter y dominar... es un instrumento de un grupo social para oprimir al otro... Nada más llegan (al poder), su propósito es convertir la democracia en una dictadura...” y concluye Ugalde, para los partidos de izquierda, el estado “... no el gestor del Bien Común...”

Y finalizo los planteamientos de Ugalde con un resumen de algunas de sus ideas sobre los valores, los principios, la moral y la ética y su relación con la política y los partidos:

- La moral desaparece de lo público... En otras palabras, no hay deber ser...La ética se va ausentando de todos los órdenes de la vida.

- “... el gran peligro es que la política no sea ejercida como tarea, como esfuerzo, por falta de educación ciudadana... sino... como una mera demanda...entonces se le abre el campo a los mesías y al populismo, que es lo peor que puede pasar...” Y lapidariamente finaliza: “Es lo que nos pasó en Venezuela. Apoyamos a quien promete sin ninguna garantía. Así estamos.”

Dicho de otra manera, en mis palabras, parafraseando las suyas, ante el agotamiento de la política, la crisis de los partidos, además de la pérdida de valores, la ausencia de moral y la falta de ética, que es notoria en Venezuela, se impone esa repolitización de la que él habla, que no es otra cosa que lo que en otras oportunidades hemos dicho: la concreción de un nuevo pacto social; él lo denomina “...una nueva conciencia ciudadana...” en la que el ciudadano vea la política como una responsabilidad pública, como esfuerzo y que “... arrime el hombro a un proyecto común que llamamos nación.”

Crítica a la política y a los partidos.

Las críticas de Ugalde, a la forma de hacer política y a los partidos, por ejemplo, aunque resumidas, son certeras y argumentadas. No puede ser para nadie extraño, ni motivo de escándalo afirmar que hay en Venezuela un “ambiente” político, una vez más, de reclamo, crítica, queja, denuncia, con respecto a la actuación de los

políticos opositores y los partidos. Es algo que se remonta a los principios de los años setenta, del pasado siglo –y quizás antes de esa fecha– pero algunos lo enfatizan en el desempeño de políticos y partidos durante estos últimos dos años y la evaluación del gobierno interino, a quien algunos hasta acusan de corrupto. Sin evaluar la certeza o no de estas denuncias, francamente, lo sorprendente es lo virulentas de algunas de ellas y sea que se logre probar o no alguna falta, lo que no me cabe duda es el aprovechamiento que hace el régimen de esta circunstancia.

A ese respecto, no pongo en duda la crisis severa en la que están sumidos los partidos y que pareciera que algunos no tienen interés serio en superar; tampoco me cabe duda, por las muestras dadas, que con algunas excepciones hay una notoria mediocridad en gran parte de la dirigencia política, falta de formación, banalidad en afrontar los temas y falta de compromiso real por enfrentar los problemas de la población; pero, a pesar de todo eso y tras leer los argumentos de Ugalde, creo que se impone una reflexión más reposada de este tema de los partidos y la política; que nos conduzca a alguna salida o solución, que en el fondo creo que es lo deseable, y es lo que concluyo al leer lo de la "repolitización". Busquemos que la crítica sea una evaluación que conduzca a una rectificación, a aleccionar, etc.; salgamos de esa práctica que parece que lo que persigue es un simple "ajusticiamiento", un linchamiento.

Porque, seamos sinceros, todos sabemos que nadie va a cometer la insania de salir a hacer algo tan impopular como defender a la política, los políticos o los partidos, pues eso de criticarlos, no solo ha estado siempre de moda –al menos desde inicios de los años setenta del pasado siglo–, sino que además es muy "seguro", da "dividendos electorales", pues usualmente no hay que probar nada, pues "todo el mundo sabe que eso es así", que la política es algo "intrínsecamente malo", que quien se dedica "a eso" tiene un fin oculto o busca de alguna manera beneficiarse personalmente, probablemente de enriquecerse de manera indebida; y además, como dije, nadie va a responder ni a desmentir nada; y si alguien desmiente, no importa, porque en este país a nadie se le ocurre rectificar o pedir disculpas por dar falsa información o difamar.

Y con esa mentalidad, nos vamos sacando los ojos, desde hace más de 50 años, sin señales evidentes de que hayamos avanzado en ese tema esquivo, del que nadie se atreve a hablar mal, del que nadie reniega, pero que no se termina de concretar: La renovación interna de los partidos y su readaptación a la situación política que vivimos.

Sin compromiso de cambio.

Hay otro aspecto de este problema que tampoco se encarna nunca. Si existiera algún compromiso serio por cambiar el medio político o el ambiente político venezolano ¿No cree usted que muchos de los que critican tan ácidamente se deberían meter a hacerlo, a militar en las organizaciones políticas o crear nuevas? Pero es que una de las terribles características de los venezolanos instruidos es que tenemos la peculiar costumbre de saber que deben hacer los demás, para nosotros hacer lo mínimo o no hacer nada; es más cómodo dedicarse a los negocios, a la actividad profesional y en materia política, disparar desde la cintura cada vez que nos provoque.

Por supuesto, tampoco vamos a negar la realidad, los errores cometidos y que esta actitud, la de rechazar y alejarse de la política y de los partidos, es una circunstancia que sus líderes han aprovechado bien para consolidarse en sus organizaciones y evitar cualquier intento de rectificación o renovación. Cuando vemos los resultados de sus “procesos internos” de renovación y las “nuevas” direcciones políticas, surgidas de ellos, salta a la vista que lo único que ha ocurrido es una especie de “enroque” de “cargos” y “puestos” en las directivas, pues los nombres y los candidatos son los mismos de siempre, pero en diferente orden. Y hasta en los “nuevos” partidos, con frecuencia vemos reproducirse los viejos vicios. No solo el pueblo se decepciona, también sus propios militantes comienzan a hacerlo.

Conclusión, lamentable.

Pero lo grave es que, hasta el momento, el régimen enfrenta una oposición democrática desmoralizada, poco organizada, eventualmente fracturada, que ni siquiera ha decidido aún, de manera cabal y detallada, cuál será el método para seleccionar su candidato; y contará además con un sector opositor radical, listo para desguazar lo que quede en pie de la oposición democrática, una vez concluido cualquiera que sea el método de selección del candidato. Y paremos de contar.

Naturalmente que esta tarea de repolitización no será sencilla, pero al respecto vale recordar a Irene Vallejo, la escritora española, quien sabiamente nos señala en su último artículo, *Alas de Cera*, 3/10/2022 – <https://bit.ly/3SJeMuc>—: “La sabiduría antigua, tan ajena al pensamiento positivo, nos recuerda que lo habitual no es el éxito, sino estrellarnos y levantarnos del suelo con rasguños y olor a chamusquina”. Aun de esa manera, vale la pena levantarse y continuar.

<https://ismaelperezvigil.wordpress.com/>

[ver PDF](#)

[Copied to clipboard](#)